

***Comprometidos
con la educación.***



QUÉ TAL SI...

EVALUACIÓN DE

LOS APRENDIZAJES

Por Lea Sulmont



Fundación
Telefónica
Movistar



Fundación "la Caixa"



Contenidos elaborados por: **Lea Sulmont Haak**

Edición y corrección de estilo: **Nadeshda López Rodríguez**

Diseño y maquetación: **Rodrigo Valera Lynch**

Compendio de publicaciones del **Blog Qué tal si...** disponible en educared.fundaciontelefonica.com.pe/que-tal-si

QUÉ TAL SI...

EVALUACIÓN DE

LOS APRENDIZAJES

En las reflexiones sostenidas en el [blog Qué tal si...](#) la evaluación es un tema controversial, pues moviliza muchos prejuicios y emociones. La sola palabra evaluación puede desatar ansiedad en los estudiantes y preocupación en los docentes. Sin duda, la gran innovación pendiente en el marco de una educación por competencias es repensar el sentido y las formas de evaluar para promover una cultura de aprendizaje con excelencia y con bienestar. Por ello, compilamos estos textos para animarnos a crear nuevas metáforas sobre el aprendizaje, desde una mirada que destaque lo positivo del estudiante, desterrando así los mensajes punitivos.

Te invito a refrescar nuestra mirada para ubicar qué rol desempeñamos en el proceso de evaluación; primero, como diseñadores de la combinación adaptada de tipos, técnicas e instrumentos de evaluación para valorar los desempeños de los estudiantes; y, luego, como guías que alientan el proceso ofreciendo retroalimentación y promoviendo la metacognición.

Esta será una lectura interactiva y participativa, con ayuda de la tecnología:



Para comenzar, escanea el código QR para ver un video introductorio.



Continúa con el texto, identificando los #ConceptosClaves



Comparte tus comentarios y reflexiones en la comunidad de Educared.



Profundiza en el tema revisando las referencias y los enlaces de interés.



Termina poniendo a prueba tu conocimiento y realiza un breve cuestionario en línea.



¿QUÉ TAL SI HABLAMOS DE LA EVALUACIÓN COMO APRENDIZAJE?

 **Publicación: febrero 9, 2022**  **Chincha, Perú**

#EvaluaciónFormativa #EvaluaciónSumativa

La evaluación es quizás uno de los temas que más nos preocupa a los docentes. Especialmente, porque para avanzar en la implementación de una educación basada en competencias es necesario alinear enseñanza y evaluación, bajo un mismo enfoque.

En ese sentido, se propone un enfoque de **evaluación auténtica** que valore los desempeños de los estudiantes durante el proceso de aprendizaje a través de las diversas situaciones del mundo real y de problemas significativos de naturaleza compleja.

Esto suena magnífico a nivel conceptual, pero complejo de implementar mientras no comencemos por revisar nuestras propias creencias, heredadas de un enfoque tradicional de evaluación por contenidos, y plantearnos los desafíos de evaluar por competencias.

Sucede que, en la mente de muchos docentes y estudiantes, la evaluación se asocia comúnmente a una calificación, a una nota y a un instrumento llamado examen, cuando —en realidad— es un proceso más amplio que tiene por finalidad la mejora continua y el bienestar de las personas.

La evaluación es un proceso crucial para los estudiantes, pues tiene efectos que pueden ser críticos en su vida escolar, tanto en el corto como en el largo plazo. Por ello, para crear **una cultura evaluativa** de las competencias en la escuela es importante identificar y desterrar estos prejuicios existentes sobre la evaluación.

Una de las causas de estos prejuicios reside en las percepciones que tienen los docentes acerca de la evaluación. Prieto (2008) señala que las prácticas evaluativas de los profesores, orientadas por sus creencias, constituyen **teorías implícitas** sobre el aprendizaje y la enseñanza. Estas teorías están profundamente enraizadas, no solo en la cultura escolar o en la organización del aula, sino también en la propia estructura cognitiva de profesores y estudiantes.

La influencia de estas creencias es decisiva:

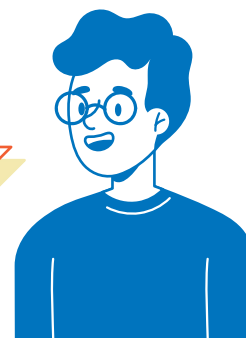
- Cuando el docente elige el contenido a enseñar y sesga su inclusión o no en pruebas de evaluación.
- Cuando las creencias que tiene el docente sobre sus estudiantes, respecto a su origen y rendimiento, pueden influir en la realización de una profecía autocumplida, a modo del efecto Pigmalión. Por ejemplo, un docente que considera a un estudiante como vago o flojo es posible que lo califique con menor puntaje que otro alumno que tiene una producción similar, pero sobre el cual no ha desarrollado un prejuicio.

Ahora que sabemos un poco más sobre las implicancias de nuestras creencias, te propongo un primer reto:

Crea una metáfora personal sobre la evaluación que refleje un sentido de evaluación auténtica vinculado con el desarrollo de competencias.

Por ejemplo, mi metáfora es: «**La evaluación es la celebración del aprendizaje**».

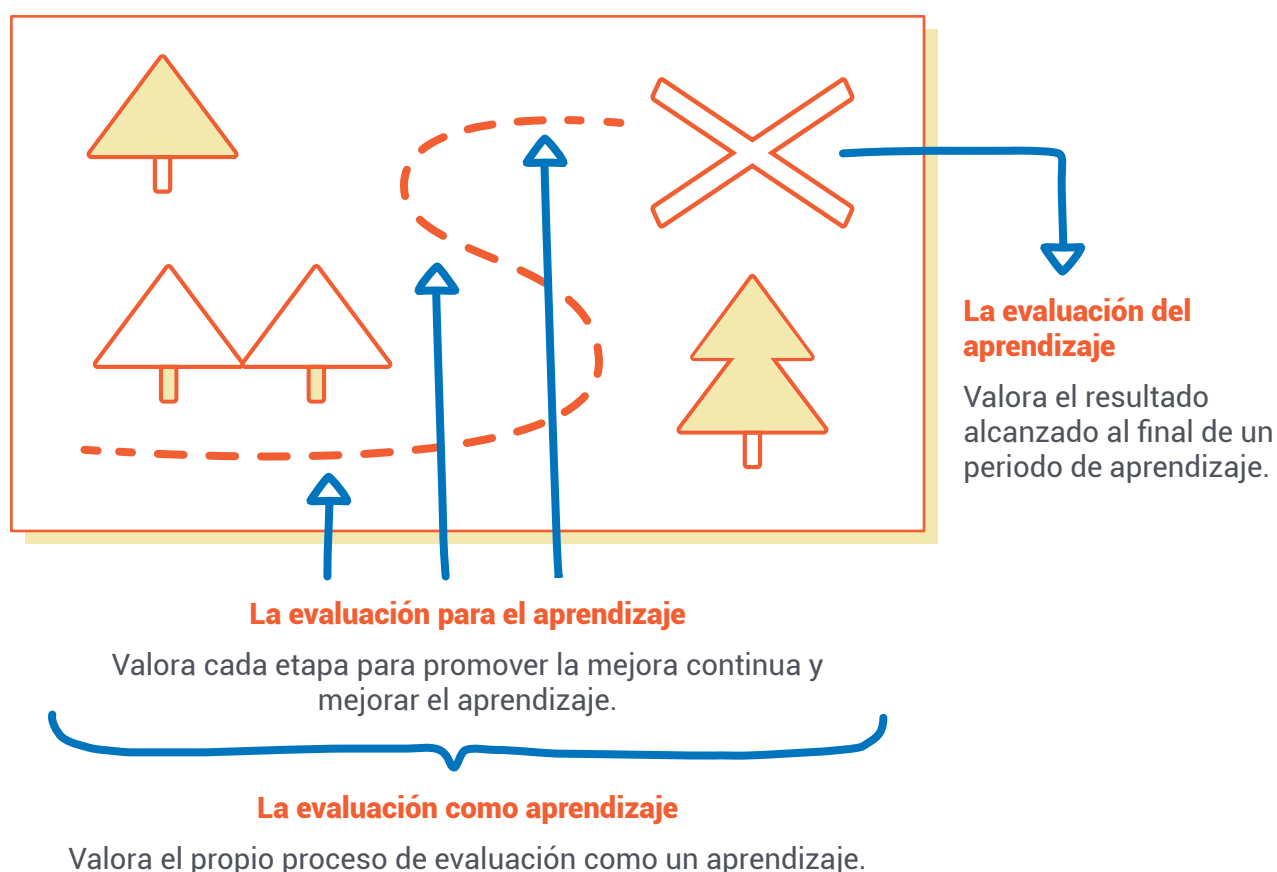
Creo que esta celebración no solo se da al final del proceso de aprendizaje, sino de manera continua.



Tradicionalmente, nos concentramos en evaluar al término del proceso de aprendizaje, pero la evaluación que mayor impacto tiene para el aprendizaje es la evaluación formativa. Observemos cómo se complementan los tipos de evaluación, según el propósito y el momento.

- **Evaluación del aprendizaje.** Según su propósito es una evaluación **sumativa** y, según el momento de aplicación, es una evaluación **final**. La evaluación del aprendizaje está orientada a la rendición de cuentas, pues recoge información sobre lo alcanzado respecto de los resultados de aprendizaje esperados y de la emisión de reportes sobre el estado o los avances alcanzados.

- **Evaluación para el aprendizaje.** Tiene como propósito ser una evaluación **formativa** y, según el momento de aplicación, es una evaluación **continua**. Se realiza de manera permanente y a través de diferentes estrategias a lo largo del proceso de aprendizaje, con la finalidad de ofrecer una retroalimentación oportuna para el estudiante que le permita reconocer sus avances, identificar brechas y orientar sus estrategias.
- Finalmente, también es importante valorar el propio proceso de **evaluación como un aprendizaje**, pues aprendemos a establecer objetivos y contrastar las acciones que conducen a alcanzarlos. Es un proceso que requiere de honestidad, rigurosidad, humildad, autoconocimiento, capacidad de aceptación y alienta mucho la autonomía. Considerar la evaluación como un aprendizaje dentro de la cultura escolar es una oportunidad de empoderar a los estudiantes para autodirigir sus aprendizajes, y para que los docentes asumamos un rol de mediadores que involucre a los propios estudiantes para tomar el control, a través de estrategias de autoevaluación; a sus pares, a través de estrategias de coevaluación; y, finalmente, animando a participar a la comunidad educativa en estrategias de heteroevaluación.



Como señala Monereo (2017): «al modificar la manera en que evaluamos aquello que aprenden nuestros alumnos tenemos la posibilidad de modificar lo que realmente aprenden y, en consecuencia, también tenemos la oportunidad de modificar el modo en que se enseña lo que aprenden».

¿Te animas a formular tu metáfora sobre la evaluación?

Compártela con la comunidad de Educared.



REFERENCIAS

Monereo, C. (2017). Conferencia: Dime cómo evalúas y te diré cómo aprenden tus alumnos. Recuperado de: www.youtube.com/watch?v=AVI-xUEe7IA

Prieto P., M. (2008). "Creencias de los profesores sobre Evaluación y Efectos Incidentales". Revista de Pedagogía, 29(84), 123-144 [fecha de consulta 22 de marzo de 2020]. ISSN: 0798-9792. Disponible en: www.redalyc.org/articulo.oa?id=659/65908405

PONTE A PRUEBA





¿QUÉ TAL SI REVISAMOS EL SENTIDO DE LA EVALUACIÓN?

 **Publicación: junio 28, 2023**  **Buenos Aires, Argentina**

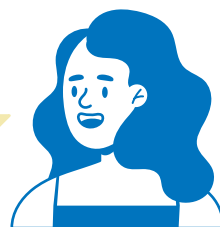
#EvaluacionAuténtica #TiposDeEvaluación

La evaluación es uno de los temas que más preocupa a docentes y, también, a estudiantes. Es un proceso que moviliza muchas emociones. En uno de nuestros **post** iniciales, planteamos la necesidad de construir nuevas metáforas sobre el proceso de evaluación para enfrentarlo con una actitud alejada de miedos o ansiedades y, más bien, entendiendo a **la evaluación como un aprendizaje**. Para mí, la evaluación es «una celebración del aprendizaje».

En un contexto pospandémico, siento que es necesario repensar el sentido de la evaluación y darnos la oportunidad de encajar nuestros aprendizajes digitales para enriquecer una **mirada formativa de la evaluación**.

Para esta misión, a la que llamo «de pausa y reinicio», tenemos a una gran guía: Rebeca Anijovich, especialista internacional en el tema, quien accedió a una improvisada entrevista en medio del tráfico bonaerense.

«La idea de que primero enseñé y, luego, evalué corresponde a otro enfoque pedagógico».

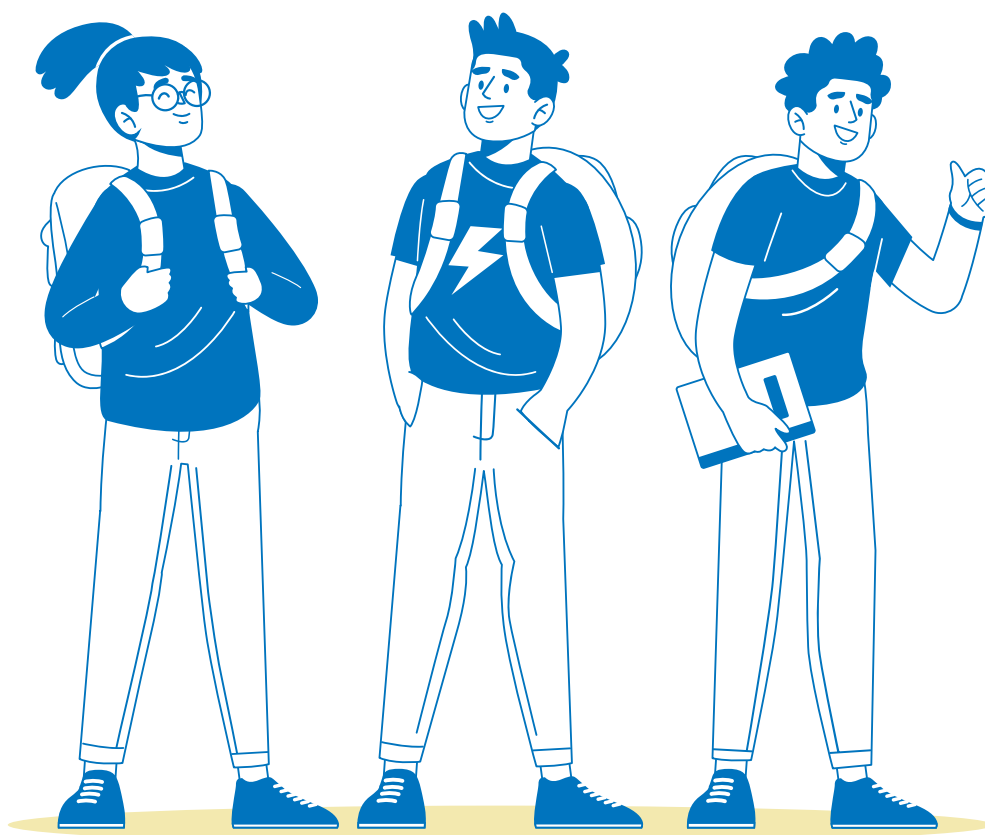


Qué tal si... inspirados por esta idea que nos lanza Rebeca Anijovich empezamos, en primer lugar, a **valorar lo que hace bien el estudiante** y no lo que le falta. Es como aprender a mirar el vaso medio lleno, en vez de verlo medio vacío.

En segundo lugar, la idea que **la evaluación tiene que ser del estudiante** y no solo del profesor es clave para activar el sentido de agencia, es decir, el hecho de «hacerse cargo». Anijovich señala que el estudiante siempre ha tenido «ajenidad» al proceso de evaluación. Es momento de revertir esa mirada e involucrarnos en un proceso de reflexión participativa en la que el estudiante deba asumir la responsabilidad de autogestionar y valorar sus avances.

En tercer lugar, es importante que **amplíemos las prácticas** combinando diferentes tipos de evaluación para promover situaciones de aprendizaje auténticas.

Entonces, cuando nos cuestionamos sobre cómo incorporar de la mejor manera las aplicaciones digitales para evaluar los aprendizajes, tiene sentido que primero pensemos en la postura que adoptamos sobre la evaluación y, en consecuencia, decidamos cuál usar. Las tecnologías pueden ser grandes aliadas para la educación, en sí mismas no son buenas ni malas, pero sí pueden amplificar las bondades de una buena práctica de evaluación o amplificar los efectos perjudiciales de una práctica negativa.



Para avanzar en diseñar una estrategia de evaluación coherente con los modos de enseñanza, te proponemos enriquecer la estrategia combinando diferentes tipos de evaluación. A continuación, te mostramos cuatro tipos:

TABLA 1. TIPOS DE EVALUACIÓN SEGÚN DIFERENTES CRITERIOS

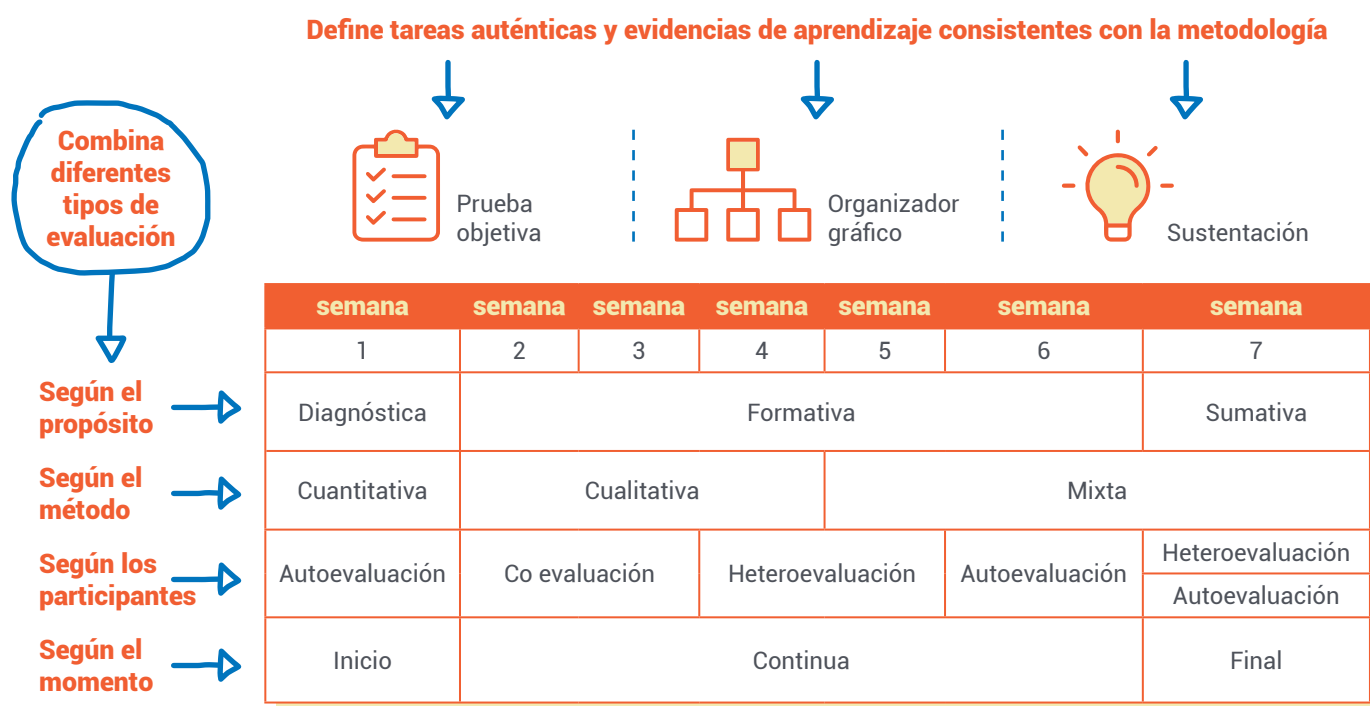
Según el propósito	Según el momento	Según los participantes	Según el método
Diagnóstica Recoger saberes previos e intereses. Conocer condiciones iniciales para diseñar la instrucción.	Inicio Se realiza al comenzar un proceso de aprendizaje.	Autoevaluación El propio estudiante es quien valora o emite un juicio sobre sus actuaciones basado en los criterios de desempeño y las evidencias requeridas.	Cualitativa Se concentra más en la calidad del proceso educativo que en los resultados de este. Recoge información variada respecto a las actitudes, los valores, las preferencias, etc.
Formativa Acompañar al estudiante para proporcionarle una retroalimentación oportuna. También sirve al docente para reorientar su propia actuación.	Continua Se realiza en cada sesión, en diferentes momentos, aplicando técnicas formales e informales.	Coevaluación Los integrantes de un mismo equipo valoran sus actuaciones entre sí basados en criterios o estándares. Cada estudiante recibe y da retroalimentación respecto a una producción o actuación.	Cuantitativa Se concentra en el resultado final del proceso. Es de carácter objetiva, se expresa numéricamente y se realiza, generalmente, a través de pruebas estandarizadas para evaluar el producto final.
Sumativa Valorar los resultados más importantes al final de la instrucción. Se comprueba la adquisición de los aprendizajes y brinda una calificación a base de estándares o criterios.	Final Se realiza al culminar una sesión para monitorear el progreso del estudiante.	Heteroevaluación Una persona con estatus diferente al estudiante es quien valora el desempeño del estudiante. Puede ser el propio docente, un jurado invitado, un evaluador externo, etc.	Mixta Combina ambos tipos de métodos.

Lea Sulmont (2023)

Ahora, hagamos el ejercicio de combinar estos tipos en una situación de evaluación. Recordemos que, a lo largo del **peregrinaje del estudiante**, y a través de diferentes situaciones o tareas desafiantes, es importante recolectar evidencias del proceso para realizar una evaluación consistente con los métodos elegidos. En este gráfico simulamos una experiencia de aprendizaje de una unidad de aprendizaje que dura 7 semanas.

Elegimos emplear métodos activos que proponen diferentes tareas auténticas (recuerda el concepto en el **post**) y un trabajo cooperativo. A lo largo del proceso, cada evidencia será valorada con una combinación de tipos de evaluación. Tomemos como ejemplo la primera evidencia: una prueba objetiva. Según su propósito es de tipo «diagnóstica», según su método es «cuantitativa», según los participantes es una «autoevaluación» y según el momento en que se ejecuta es una evaluación «inicial».

FIGURA 1. MIX DE TIPOS DE EVALUACIÓN



Lea Sulmont (2023)

Esta evidencia —llamada **prueba objetiva**— servirá para que el estudiante, de manera autónoma, reconozca el nivel de entrada con respecto a los saberes previos antes de comenzar la instrucción. En este caso, la tecnología será de gran utilidad para crear una prueba en línea que brinde una retroalimentación instantánea y que pueda incorporar elementos de gamificación capaces de motivar a los estudiantes.

En este sentido, al revisar nuestras percepciones y creencias en torno a la evaluación, podemos diseñar una estrategia diversificada que permita un mayor involucramiento del estudiante y nos dé la oportunidad de encajar nuestros aprendizajes digitales para enriquecer nuestras prácticas de evaluación.

En un próximo post de Qué tal si... nos dedicaremos a compartir buenas prácticas sobre el uso de aplicaciones digitales en la evaluación.

Coméntanos tus experiencias en la comunidad de Educared.



REFERENCIAS

Cortés de las Heras, J. (2017). Guía de evaluación educativa para el profesorado de educación primaria y secundaria. Recuperado de: <https://n9.cl/mdnxd>

Mc Tighe, J. y Wiggins, G. (2004). Understanding by Design. ASCD.

PONTE A PRUEBA



Experta invitada: Rebeca Anijovich. Especialista y Magíster en Formación de Formadores, Titular en la Licenciatura de Educación, en la Universidad de San Andrés; y Titular en la Maestría en Educación, en la Universidad de San Andrés. Buenos Aires (Argentina).

[Perfil en LinkedIn](#)



¿QUÉ TAL SI

RETROALIMENTAMOS

DESDE OTRA MIRADA?

 **Publicación: marzo 30, 2022**  **Isla 92 - Choele Choel, Argentina**

#Retroalimentación #feedback #EvaluaciónFormativa



Cuántas veces ofreces retroalimentación a lo largo de una sesión de aprendizaje? ¿Brindas una retroalimentación individualizada o grupal? ¿Otras personas participan en el proceso de retroalimentación? ¿Apoyas la retroalimentación con alguna técnica o algún instrumento?

La retroalimentación es, sin duda, la gran **articuladora** de los procesos de aprendizaje y de evaluación. Consiste en la información que una persona brinda a otra respecto a un desempeño o un producto. La retroalimentación incide en el rendimiento porque el alumno, conforme entiende cómo va procesando la información, puede tomar decisiones para mejorar su propio aprendizaje.

Comúnmente, se espera que el o la docente brinde la retroalimentación al estudiante. En esta situación, la **opinión del docente adquiere primacía** respecto a la valoración de las producciones o los desempeños del alumno. Esta retroalimentación unilateral puede convertirse en un problema porque nuestras opiniones no están exentas de prejuicios y **sesgos cognitivos** que intervienen como atajos mentales en la forma de procesar información.

Una de las causas de estos prejuicios reside en las **percepciones negativas** que tienen los docentes acerca de la evaluación y que terminan infundiendo, por ejemplo, temor y ansiedad en los estudiantes. Estas percepciones actúan como "teorías implícitas" (Prieto, 2008) que están profundamente enraizadas, no solo en la cultura escolar dominante o en la organización del aula, sino también en la propia estructura cognitiva de profesores y estudiantes. Por ello, es clave entender que **la evaluación es un proceso bidireccional**, fluido y constante establecido entre docente y estudiante (Anijovich y Cappelletti, 2011). Es importante cortar con las prácticas unidireccionales y empezar a equiparse con estrategias que nos ayuden a ofrecer una **retroalimentación capaz de empoderar al estudiante** para ser reflexivo y con iniciativa de mejorar sus aprendizajes.

Entonces, ¿qué tal si practicamos una retroalimentación que incluya activamente la mirada del estudiante? Prueba refrescar tu mirada. ¡Te sorprenderás!



Según la manera en cómo el docente se vincula con el estudiante y aborda sus aciertos y errores, hará que este tenga una mejor apertura a críticas constructivas y que se involucre en la búsqueda de soluciones frente a un proyecto o problema.

Por ello, es importante que seamos capaces de mirar a nuestros estudiantes con «ojos frescos», es decir, sin memoria ni juicio. Esto evitará que nuestras percepciones sobre un estudiante se vean ancladas por sus actuaciones pasadas, ya sean positivas o negativas. Se trata de apreciar la producción en el momento actual y entender que el estudiante es una persona que va creciendo y cambiando, por lo cual nuestro rol es alentarlos en esta ruta sin penalizarlos o juzgarlos por su pasado. Confiar en que nuestros estudiantes pueden dar cada vez su mejor esfuerzo es alentar una **mentalidad de crecimiento**.

OFRECE RETROALIMENTACIÓN CON UNA ESTRATEGIA CLARA

A continuación, te ofrecemos dos modelos:

1. El modelo **SE2R de Mark Barnes**, que permite al alumno identificar brechas o lagunas en la comprensión de un tema y realizar los ajustes necesarios para direccionar su aprendizaje. Este modelo propone dar la oportunidad de volver a presentar un trabajo y promueve el **aprendizaje para el dominio**.

SE2R Feedback model Mark Barnes	Resume lo que ha logrado en su trabajo en una o dos frases.	Detalla los criterios de evaluación alcanzados y aquellos que aún no han desarrollado por completo.	Redirigir a los estudiantes que no alcanzaron el resultado a revisar los aprendizajes previos o buscar ayuda del maestro o de un compañero.	Solicita a los estudiantes que vuelvan a entregar la tarea o vuelvan a realizar una demostración completando los aprendizajes, de modo que puedan ser recalificados
	Resumir	Explicar	Reorientar	Volver a entregar

2. **La escalera de la retroalimentación de Daniel Wilson**, que enfatiza la necesidad por la cual el docente clarifique sus percepciones antes de brindar un juicio y ofrecer sugerencias. Es un modelo que estimula una cultura de la valoración y de un diálogo reflexivo y honesto entre estudiante y docente.

	Clarificar	Valorar	Expresar	Sugerir
Escalera de la retroalimentación de Daniel Wilson	Formular preguntas acerca de ideas o puntos que no se observan con claridad antes de dar la retroalimentación.	Enfatizar los puntos positivos del trabajo, destacar las fortalezas y ofrecer valoraciones honestas, genera un tono de apoyo en una sesión de retroalimentación.	Expresar las inquietudes legítimas acerca del trabajo (acuerdos o desacuerdos), no como acusaciones o críticas negativas, sino como pensamientos o inquietudes sinceras.	Ofrecer sugerencias para resolver los problemas que hemos identificado para mejorar sus trabajos. Recordar que son solo sugerencias, no mandatos que cumplir.

Ambos modelos coinciden en su segundo paso o peldaño, recalcando la importancia que los estudiantes tengan claridad acerca de los criterios de evaluación o estándares con los que se valoran sus desempeños o productos. Por ello, es crucial explicitar el logro de aprendizaje y los criterios e indicadores de evaluación, a través de instrumentos como listas de cotejo o rúbricas, y socializarlos con los estudiantes.

Ambos modelos se complementan y nos ayudan a trabajar en una mirada fresca y optimista al crear espacios de retroalimentación. Prueba aplicarlos en clase.

Coméntanos tus experiencias en la comunidad de Educared.



REFERENCIAS

Anijovich, R. y Cappelletti, G. (2011). La evaluación como oportunidad de aprendizaje. Paidós.

Prieto, P. (2008). «Creencias de los profesores sobre evaluación y efectos incidentales». Revista de pedagogía, 29(84), 123-144. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=659/65908405>

Hattie, J. y Timperley, H. (2007). The power of feedback. Review of Educational Research. http://growthmindset.org/files/Power_of_Feedback_JHattie.pdf

PONTE A PRUEBA





¿QUÉ TAL SI EVALUAMOS EL APRENDIZAJE COOPERATIVO?

 Publicado: enero 16, 2023  Cataratas de Foz de Iguazú (Brasil)

#AprendizajeCooperativo #CriteriosDeEvaluación

Cuando proponemos a los estudiantes realizar un proyecto o resolver un reto de manera cooperativa los confrontamos a poner en práctica diversas habilidades personales al servicio de una meta común. En este proceso suceden grandes aprendizajes que vale la pena valorar.

En este nuevo post de Qué tal si... te proponemos revisar cómo sucede el aprendizaje cooperativo y analizar escenarios para evaluarlo con un propósito formativo.

¿EN QUÉ CONSISTE EL APRENDIZAJE COOPERATIVO?

Es una técnica didáctica que permite realizar el trabajo en pequeños grupos y propicia el desarrollo de habilidades cognitivas y sociales; por tanto, cada participante es responsable del aprendizaje de todos los miembros del grupo. En una situación de aprendizaje cooperativo, los objetivos de los participantes están estrechamente vinculados, de tal manera que cada uno de ellos «solo puede alcanzar sus objetivos si y solo si los demás consiguen alcanzar los suyos» (D. y R. Johnson, 1998).

Desde el socioconstructivismo, se entiende como un proceso de construcción social del conocimiento, donde los estudiantes transitan de una zona real de conocimiento a una zona de desarrollo potencial con ayuda de alguien más, quien apoyará **construyendo el andamiaje** sobre el que se va levantando el conocimiento de cada individuo.

¿QUÉ DEBEMOS TENER EN CUENTA AL CREAR UNA EXPERIENCIA DE APRENDIZAJE COOPERATIVO?

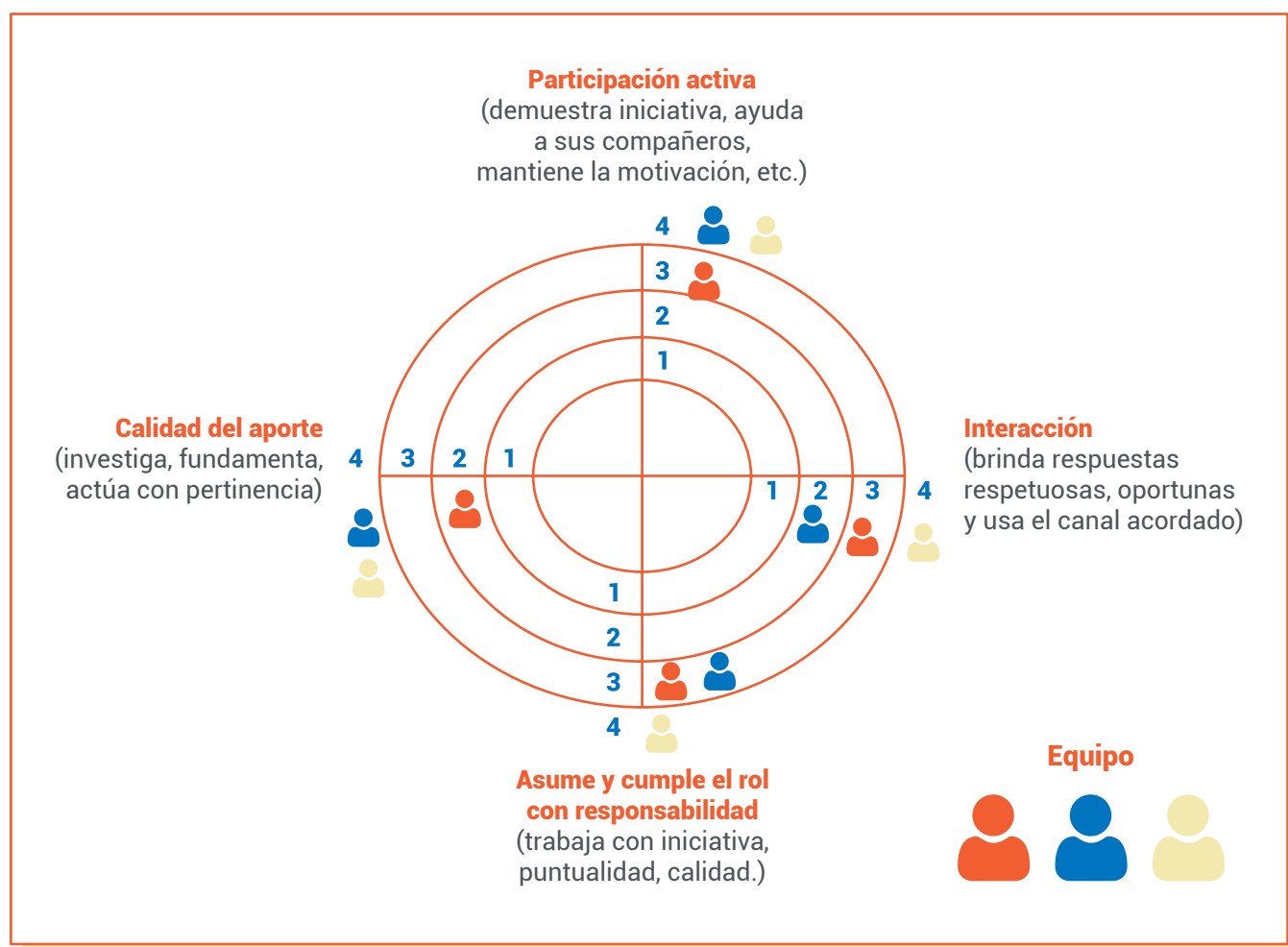
Johnson, Johnson y Holubec (1998) señalan cinco elementos básicos para que pueda desarrollarse un verdadero aprendizaje cooperativo - colaborativo:

- 1. Responsabilidad individual.** Todos los miembros son responsables de su desempeño individual dentro del equipo.
- 2. Interdependencia positiva.** Los miembros del equipo deben depender los unos de los otros para lograr la meta común.
- 3. Habilidades de colaboración.** Habilidades necesarias para que el equipo funcione de manera efectiva, como el trabajo en equipo, el liderazgo y la solución de conflictos.
- 4. Interacción promotora.** Los miembros del equipo interactúan para desarrollar relaciones interpersonales y establecer estrategias efectivas de aprendizaje.
- 5. Proceso del equipo.** El equipo reflexiona en forma periódica, evalúa su funcionamiento y efectúa los cambios necesarios para incrementar su efectividad.



¿QUÉ CRITERIOS PODEMOS TOMAR EN CUENTA PARA EVALUAR LA COOPERACIÓN?

Dependiendo de la complejidad de la situación y del resultado esperado, puedes privilegiar diferentes criterios de evaluación. Particularmente, veo la cooperación como un proceso iterativo en el cual los participantes van ajustando constantemente sus prácticas. Para ayudar a que el equipo reflexione acerca de su funcionamiento y efectúe los cambios necesarios para incrementar su efectividad, te propongo considerar, por lo menos, cuatro criterios:



Fuente: Lea Sulmont (2021)

1. **Calidad del aporte** (investiga, fundamenta, actúa con pertinencia)
2. **Asume y cumple el rol con responsabilidad** (trabaja con iniciativa, puntualidad, calidad)
3. **Interacción** (brinda respuestas respetuosas, oportunas y usa el canal acordado)
4. **Participación activa** (demuestra iniciativa, mantiene la motivación, ayuda a sus compañeros, etc.)

Puedes emplear estos recursos de manera on-line o impresa: **Ejemplo de Diana de Evaluación**

¿CÓMO EVALUAR EL APRENDIZAJE COOPERATIVO?

Imaginemos un caso. El reto cooperativo consiste en identificar diferentes problemáticas o necesidades de los estudiantes respecto al desarrollo de actividades deportivas y culturales para comunicarlas, de manera clara y organizada, a la comunidad educativa.

- La evidencia o el producto de aprendizaje esperado es un videoreportaje.
- Los criterios de evaluación del producto son:

- a) Identificación de necesidades.
- b) Organización de la información.
- c) Expresión oral adaptada a la audiencia.
- d) Uso de elementos multimedia de apoyo a la comunicación.
- e) Edición de calidad.



Al finalizar el trabajo, los estudiantes presentan el video y es el momento de valorar su aprendizaje.

ESCENARIO 1

Todos los participantes del equipo reciben la calificación o valoración obtenida en el producto final. Por ejemplo, si el video obtuvo una valoración de «Sobresaliente» en los criterios evaluados, cada uno de los integrantes también obtiene la misma valoración de manera individual.

ESCENARIO 2

Cada participante del equipo recibe una calificación proporcional en función de la valoración del producto final y de su participación en el trabajo grupal. Por ejemplo, si el video obtuvo una valoración de «Sobresaliente», pero su participación obtuvo una valoración de «En proceso»; entonces, se promedia (el producto tiene 50 % y la participación 50 %) o se pondera (el producto tiene 70 % y la participación 30 %).

¿Qué opción te parece más coherente para el desarrollo de las competencias del estudiante?



Francisco Zariquiey (2016) nos advierte sobre los inconvenientes que pueden aparecer cuando queremos llevar un trabajo cooperativo al terreno de la calificación. Por ejemplo, menciona que pueden aflorar los perjuicios de la falta de implicación de algunos estudiantes en el proceso de trabajo, la cual termina influyendo negativamente en la calificación final de todo el equipo. En esta situación, algunos estudiantes podrían rechazar el aprendizaje cooperativo, contemplándolo como una dinámica de trabajo que los perjudica en lugar de beneficiarlos.

Seguramente, habrá alguno de estos reclamos:

- ¿Qué culpa tengo que mi compañero no se haya conectado a tiempo?
- ¿Acaso soy responsable de que mi compañero trabaje y cumpla?
- ¿Es justo que el trabajo se quede incompleto porque falta la parte del compañero?
- ¿Es justo que «nos jalen» por la falta de uno?



La verdad es que, en estos reclamos, no les falta razón a los estudiantes. Sin embargo, Zariquiey señala que antes de reconocer que las situaciones descritas por los estudiantes pueden tener asidero, es más importante entender que dichas situaciones no son inherentes al aprendizaje cooperativo, sino más bien son el fruto de un mal diseño y una mala gestión de la cooperación. Se trata de desviaciones que pueden evitarse si tomamos las precauciones necesarias.

Por estos motivos, es necesario que cuidemos la forma en cómo diseñamos y gestionamos estas producciones y trabajos en equipo para evitar ser injustos a la hora de calificar a los estudiantes; y que esta injusticia se convierta en un obstáculo para la generalización de una sólida cultura de cooperación en la escuela. Al trabajar con producciones grupales y calificarlas, Zariquiey (2016) propone intentar cumplir con cinco condiciones básicas:

1. Que todos los miembros del equipo estén en condiciones de realizar las tareas propuestas.
2. Que todos los miembros del equipo sean necesarios para realizar el trabajo.
3. Que todos los miembros del equipo puedan participar y aportar algo en el trabajo.
4. Que seamos capaces de monitorizar el trabajo que realiza cada uno de los miembros del equipo.
5. Que seamos capaces de evaluar lo que ha aprendido cada uno de los miembros del equipo.



Te invito a explorar diferentes perspectivas respecto a cómo valorar el componente cooperativo en la evaluación de los aprendizajes de tus estudiantes, a partir de las siguientes preguntas:

- ¿Optar por valorar la cooperación durante el proceso, de manera formativa, de modo que puedan ajustarse las prácticas personales y generar una independencia positiva entre los miembros del equipo?
- ¿Optar por valorar el proceso y el final del producto realizado en función de cómo ha sido la productividad del equipo?
- ¿Optar por valorar la cooperación como una competencia transversal, haciendo un símil con la competencia 29, «Gestiona su aprendizaje de manera autónoma»?



¿Qué otras opciones propones?

Comparte tus resultados en la comunidad Educared.



REFERENCIAS

Zariquiey, F. (2016). «Evaluamos lo que aprenden cooperando». Serie de materiales sobre evaluación del aprendizaje cooperativo. Biblioteca de Colectivo Cinética.

www.colectivocinetica.es/biblioteca

Colectivo Cinética. Calificamos la cooperación.

www.colectivocinetica.es/media/cinetica_calificamos_cooperacion.pdf

Johnson, D., Johnson, R., y Holubec, E. (1998). Cooperation in the classroom (6th Edition). Edina, MN: Interaction Book Company.

Ruíz, I. et al. (2015). El aprendizaje colaborativo. Editorial Centro de estudios e investigaciones para el desarrollo docente. México.

www.uoc.edu/in3/grupsrecerca/11_Ahciet_Tele_Educacion_99.doc

PONTE A PRUEBA





¿QUÉ TAL SI DEFINIMOS CRITERIOS PARA EVALUAR LOS APRENDIZAJES?

 **Publicación: julio 2, 2024**  **Lircay, Perú**

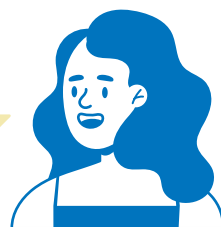
#CriteriosDeEvaluación #Evaluación #Retroalimentación

En este nuevo post te propongo dar una vuelta por el mercado municipal de la ciudad de Lircay (Huancavelica). Apelo a tu experiencia como comprador para identificar cuáles son los atributos que priorizas al momento de seleccionar uno u otro producto.

Espero que este ejercicio te haya permitido reconocer que, cuando tomamos una decisión —tan sencilla y compleja a la vez— de cómo realizar las compras del mercado, usamos diferentes criterios de evaluación para obtener el resultado deseado. Por ejemplo, para elegir las mejores papas consideramos diversos criterios dependiendo del tipo de comida que queremos preparar, la cantidad de comensales, el precio que se puede pagar. En este orden de ideas, los criterios para la compra de papas serían: su tipo, la cantidad y su costo.

Esta metáfora se aplica también cuando vamos a valorar un desempeño o trabajo realizado por un estudiante, pues necesitamos contar con criterios que permitan medir el logro del resultado esperado.

«Pensar en criterios es reflexionar respecto a qué evaluar.»



A continuación, revisaremos algunos conceptos que nos ayudarán en esta tarea.

¿QUÉ SON LOS CRITERIOS DE EVALUACIÓN?

«Son el referente específico para el juicio de valor sobre el nivel de desarrollo de las competencias, describe las características o cualidades de aquello que se quiere valorar y que deben demostrar los estudiantes en sus actuaciones, ante una situación en un contexto determinado» (Minedu, 2020).

¿CÓMO DISEÑAR CRITERIOS DE EVALUACIÓN?

Los criterios de evaluación se utilizan para evaluar el progreso y el resultado de los estudiantes en relación con los logros de aprendizaje establecidos. Entonces, para diseñarlos es importante partir de lo que el Currículo (CNEB) considera necesario para evaluar una competencia: comprender la competencia, analizar el estándar y diseñar una experiencia o actividad que haga posible su puesta en acción. Enseguida, tomaremos los constructos curriculares y los elementos del diseño de la secuencia de aprendizaje como insumo para el diseño de los criterios de evaluación.



Para analizar la competencia, el estándar y los desempeños esperados, elegimos una competencia del área curricular de Personal Social que ya hemos trabajado en **un anterior post.**



Según Luis Bretel (2023), analizar una competencia consiste en «leer el nivel del estándar esperado y compararlo con la descripción del nivel anterior y posterior. De esta comparación podemos identificar con más claridad las diferencias en la exigencia de cada nivel. Esta información permitirá comprender en qué nivel se puede encontrar cada estudiante con respecto de las competencias y tenerlo como referente al momento de evaluarlo. Este proceso se puede enriquecer con la revisión de ejemplos de producciones realizadas por estudiantes que evidencien el nivel esperado de la competencia».

Del mismo modo, esta comprensión profunda de los desempeños esperados permitirá establecer criterios de evaluación con niveles más adaptados para personalizar el aprendizaje.

Veamos ahora, los desempeños esperados de dicha competencia en 1.er y 2.º año (nivel III):

DESEMPEÑOS DE PRIMER GRADO	DESEMPEÑOS DE SEGUNDO GRADO
<p>Cuando el estudiante construye interpretaciones históricas y se encuentra en proceso hacia el nivel esperado del ciclo III, realiza desempeños como los siguientes:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Obtiene información sobre sí mismo o sobre diversos hechos cotidianos del pasado, a partir del testimonio oral de dos o más personas, y de objetos en desuso, fotografías, etc. • Ordena hechos o acciones de su vida cotidiana usando expresiones que hagan referencia al paso del tiempo: ayer, hoy, mañana; antes, ahora; al inicio, al final; mucho tiempo, poco tiempo. • Describe acontecimientos de su historia personal y familiar, en los que compara el presente y el pasado; identifica alguna causa de los cambios. 	<p>Cuando el estudiante construye interpretaciones históricas y logra el nivel esperado del ciclo III, realiza desempeños como los siguientes:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Obtiene información de imágenes y objetos antiguos, testimonios de personas y expresiones temporales propias de la vida cotidiana, y reconoce que estos le brindan mayor información sobre su historia familiar y la de su comunidad. • Secuencia acciones o hechos cotidianos de su vida personal, familiar y de la comunidad, y reconoce aquellos que suceden de manera simultánea. • Describe acontecimientos de su historia y de la comunidad a partir de objetos, imágenes y testimonios de personas, en los que compara el presente y el pasado; identifica algunas causas y posibles consecuencias de los cambios.

Minedu, 2016 (p. 96)



selección de los desempeños

A partir de estos insumos diseñamos el logro, la experiencia de aprendizaje y la evidencia para, finalmente, extraer criterios de evaluación que sean definiciones útiles, consistentes y pertinentes capaces de evaluar los aprendizajes de los estudiantes.



¿CÓMO REDACTAR LOS CRITERIOS DE EVALUACIÓN?

Si bien no existe una receta para redactar los criterios de evaluación, lo importante es que sean claros, precisos, observables y medibles. Deben ser objetivos y no dejar margen a la subjetividad.

Por ello, recomiendo que en su construcción se incluyan dos elementos:

- Un **enunciado** en el que se establece el tipo de aprendizaje que se desea.
- Una **explicación**, la cual describa —de manera más detallada— los aspectos del enunciado. Se refieren a las acciones o los comportamientos específicos, medibles y alcanzables que los estudiantes deben demostrar para cumplir con los criterios de evaluación.

Con esta propuesta, mejoremos los criterios propuestos líneas arriba.

Criterio	Enunciado	Explicación
1	Recopilación de la información	Obtiene información significativa sobre la vida de su familia a partir de diversas fuentes como imágenes y objetos antiguos, testimonios de personas y expresiones temporales propias de la vida cotidiana de su familia en diferentes épocas, recogidas a través de las entrevistas que realiza y la búsqueda en archivos o en álbumes de fotografías.
2	Organización de la información	Secuencia y organiza acciones, hechos cotidianos y objetos de la vida familiar de tres generaciones en orden cronológico, empleando las fuentes de información recogidas y con ayuda de los testimonios de los familiares.
3	Descripción de hechos	Relata los acontecimientos significativos de la historia de su familia a lo largo de tres generaciones describiendo hechos, anécdotas y objetivos que permitan conocer las características de la vida cotidiana a través del tiempo.

A menudo, encontramos criterios que solo consideran el enunciado o la explicación, lo cual es válido. Sin embargo, personalmente, sugiero considerar ambos elementos, pues permite comprender mejor el sentido de lo que se quiere evaluar y así poder comunicarlo mejor.


Dependiendo del tipo de instrumento de evaluación que necesitemos para examinar el logro de aprendizaje esperado, necesitaremos que los criterios no solo incluyan la descripción sino también el nivel de logro. Este insumo es, especialmente, necesario cuando se elaboran rúbricas de evaluación.



CONSEJOS PARA AFINAR LA REDACCIÓN

- a.** Realiza una explicación detallada del criterio que sea clara y concisa, y explicar los aspectos mencionados en el enunciado. Eso reducirá la posibilidad de interpretaciones subjetivas.
- b.** Comunica los criterios a tus estudiantes para identificar si comprenden claramente qué se evaluará y cómo se medirá. Realiza los ajustes que sean necesarios antes de aplicar los criterios. Debe haber una comunicación clara y transparente sobre los criterios de evaluación desde un inicio.
- c.** Los criterios de evaluación deben ser revisados y ajustados regularmente para asegurar que sigan siendo relevantes y efectivos.

Finalmente, aplica esta lista de chequeo para revisar los criterios que has diseñado:

	Criterio	Descripción
	Especificidad y claridad	Deben ser fácilmente comprensibles para los estudiantes y los docentes, con la finalidad de evitar confusiones o malentendidos.
	Relevancia y pertinencia	Deben estar alineados con los estándares educativos, la programación del nivel y los logros de aprendizajes esperados.
	Flexibilidad y adaptabilidad	Se pueden ajustar a las necesidades y las circunstancias específicas de los estudiantes y los docentes.
	Transparencia y comunicación	Deben ser fácilmente accesibles y comprensibles para todos, en especial para los estudiantes y los maestros.
	Revisión y actualización	Antes y luego de aplicar los criterios para evaluar una evidencia de aprendizaje, asegúrate de que sigan siendo relevantes y efectivos.

Te invitamos a compartir tus comentarios en la comunidad Educared.



REFERENCIAS

Bretel, Luis (2023). Cómo se evalúan las competencias. En: <https://www.facebook.com/luis.bretel/posts/pfbid025VJAMwnP3BTooEJs4qViooyjxEHrARLY-7UFMaGaakyyGqm8DQUhk3n3mvpnBJJiql>

Minedu (2016). Programa curricular de Educación Primaria. En: <https://repositorio.minedu.gob.pe/bitstream/handle/20.500.12799/4549/Programa%20curricular%20de%20Educaci%c3%b3n%20Primaria.pdf?sequence=4&isAllowed=y>

Minedu (2020). Norma que regula la evaluación de las competencias de los estudiantes de Educación Básica. RVM N.º 094-2020. En: <https://www.gob.pe/institucion/minedu/normas-legales/541161-094-2020-minedu>

PONTE A PRUEBA





¿QUÉ TAL SI ELEGIMOS CUÁNDO USAR RÚBRICAS DE EVALUACIÓN?

 Publicado: abril 27, 2023  San Marcos Sierras -Trassierra, Arg.

#InstrumentosDeEvaluación #Rúbricas

Cada vez que pregunto a docentes acerca de cómo evalúan los aprendizajes de sus estudiantes, la gran mayoría responde que utilizan rúbricas. Dada la popularidad que tiene esta herramienta, propongo dedicar este nuevo videoblog de Qué tal si... para aclarar qué es una rúbrica, cuándo conviene emplearla y qué tipos de rúbricas podemos crear.

¿QUÉ ES UNA RÚBRICA?

Una rúbrica es un **instrumento de evaluación** que se utiliza para valorar productos o desempeños complejos. Presenta los criterios de evaluación y desempeño que miden el grado de logro alcanzado por los estudiantes, según niveles.

¿PARA QUÉ Y CUÁNDO CONVIENE EMPLEAR UNA RÚBRICA?

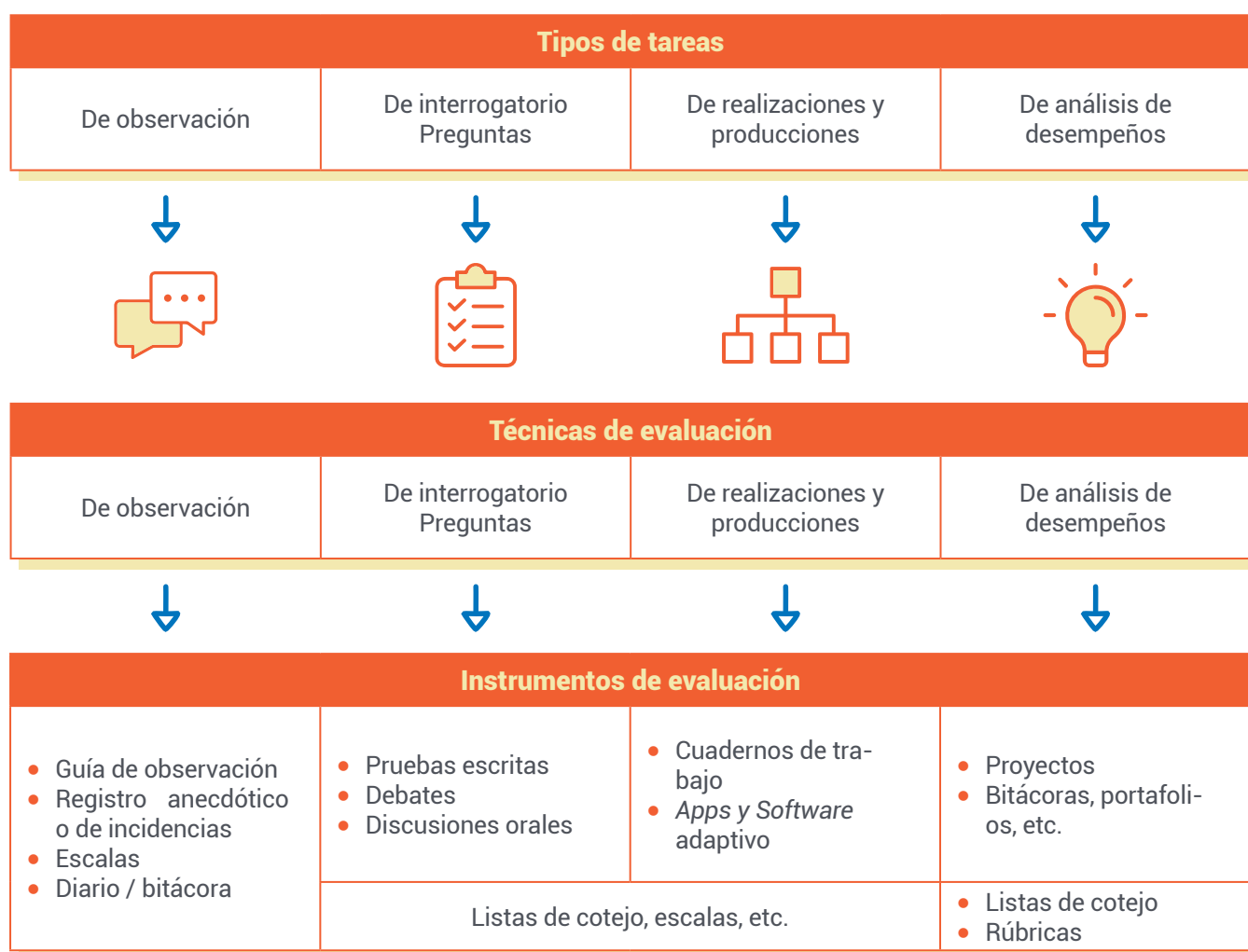
Para responder a esta pregunta, necesitamos marcar la diferencia entre dos conceptos: técnica e instrumento.

- **Una técnica** es un conjunto de procedimientos utilizados por el docente para obtener información acerca del aprendizaje de los estudiantes.
- **Un instrumento** es una herramienta específica, un recurso concreto o material estructurado que permite recopilar datos al aplicar la técnica escogida.

Los instrumentos se eligen en función a la técnica. Dado que una rúbrica es un instrumento, es necesario identificar la técnica de evaluación que solicita su empleo.

En el post **Qué tal si el aprendizaje es un peregrinaje** desarrollamos un **continuum de tareas** con la finalidad de crear situaciones de aprendizaje para los estudiantes según el enfoque de diseño para la comprensión (McTighe y Wiggins, 2004). Recordemos que estas tareas van desde situaciones cotidianas y espontáneas, como un diálogo informal, hasta las tareas de desempeño, como el caso de un proyecto, que pueden demandar varias semanas de trabajo.

Como se observa en el gráfico, a cada tipo de tarea se asocia un tipo de técnica y un set de técnicas de evaluación. Siguiendo este esquema, las **rúbricas de evaluación** se asocian, principalmente, con **técnicas de evaluación de desempeños**.



Las tareas de desempeño proponen desafíos vinculados con la realidad o que confrontan al estudiante a situaciones y tareas complejas que no necesariamente tienen una única forma de afrontarse.

Las rúbricas son instrumentos de evaluación alineados con la evaluación auténtica, pues permiten valorar los productos y las actuaciones del estudiante con objetividad y consistencia, proporcionar retroalimentación y otorgar una calificación en función a los niveles de logro alcanzados. Son herramientas que demandan un análisis fino de los criterios evaluativos de los desempeños y las producciones y, por lo tanto, su construcción requiere de tiempo y esfuerzo.

En consecuencia, la rúbrica es una herramienta que conviene usar, especialmente, para tareas complejas. Existen numerosos instrumentos que permiten observar y analizar desempeños en tareas menos complicadas, como las guías de observación o listas de cotejo, por citar algunas.

TIPOS DE RÚBRICAS

Existen dos tipos de rúbricas: holísticas y analíticas. En la siguiente tabla explicamos sus características.

Tipo	Holística	Analítica
Concepto	<ul style="list-style-type: none"> Describen, de manera global, el desempeño observable del estudiante. Usan descriptores de logro sobre la calidad, la comprensión o el dominio por nivel (del nivel más bajo hasta el más alto). 	<ul style="list-style-type: none"> Desglosan una actividad en varios indicadores de desempeño observables para cada nivel de ejecución (del nivel más bajo hasta el más alto).
Utilidad	<ul style="list-style-type: none"> Cuando se desea un panorama general de los logros, y una sola dimensión es suficiente para definir la calidad del producto. Cuando el objetivo de la tarea se centra en la comprensión general del contenido y en ciertas habilidades. Cuando la tarea requiere una respuesta que demanda creatividad y no hay una sola solución. 	<ul style="list-style-type: none"> Cuando se esperan respuestas o ejecuciones concretas y precisas del estudiante. Para analizar con detalle cada criterio de las competencias asociadas a la tarea. Para detectar los puntos fuertes y débiles en la ejecución de una tarea. Para evaluar, de manera independiente, las diferentes partes del producto o desempeño y asignar una valoración del nivel alcanzado en cada criterio.
Ventajas	<ul style="list-style-type: none"> Permiten un proceso de evaluación más rápido. Su elaboración es menos compleja. 	<ul style="list-style-type: none"> Se pueden valorar diferentes criterios y desempeños por separado. Se pueden valorar desempeños parciales y generales.
Desventajas	<ul style="list-style-type: none"> La información que aportan no es tan concreta sobre el nivel alcanzado en cada uno de los criterios, ni para el estudiante ni para el docente. 	<ul style="list-style-type: none"> Su elaboración demanda analizar con mayor detalle los desempeños y graduarlos por nivel de complejidad.
Ejemplos	<ul style="list-style-type: none"> Haz clic aquí 	<ul style="list-style-type: none"> Haz clic aquí

¿Qué tipo de rúbrica es más pertinente para evaluar los aprendizajes de tus estudiantes?



Te recomendamos algunos pasos para crear una rúbrica:

1. Define los insumos para elaborar la rúbrica. Por ejemplo: el logro de aprendizaje, la evidencia (producto o desempeño), competencias articuladas y estándares y desempeños esperados.
2. Identifica criterios de evaluación claros y concretos para valorar la evidencia.
3. Define los niveles de desempeño por cada criterio de evaluación. Se recomiendan entre tres y cuatro niveles con una descripción clara y detallada.
4. Determinar el peso por cada criterio.
5. Crea la matriz o tabla de la rúbrica. En las filas coloca los criterios de evaluación y en las columnas los niveles de desempeño, comenzando por el más destacado (por ejemplo: Destacado, Logrado, En proceso, No iniciado). Describe los desempeños para cada una de las combinaciones posibles entre los criterios y los niveles de desempeño.
6. Revisa y corrige la rúbrica. Asegúrate de que los desempeños respondan al criterio y nivel. Realiza los ajustes necesarios para que la rúbrica sea clara y fácil de usar.

Comparte la rúbrica con tus estudiantes y verifica que comprendan cómo se utilizará para evaluar su trabajo.

DISCUSIÓN FINAL

En los últimos años he sido testigo, en diversas instituciones y niveles educativos, de la exigencia de las autoridades académicas en contar con rúbricas para evaluar los cursos. Me parece loable la preocupación por contar con herramientas de evaluación que se ajusten a criterios claros y medibles para orientar tanto al estudiante en su proceso de aprendizaje como al docente en las labores de acompañamiento y evaluación.

Sin embargo, no dejo de percibir prácticas en el uso de la rúbrica que pueden desvirtuar su esencia. En primer lugar, la generalización de la herramienta para todo tipo de evidencias. Como hemos visto, es una herramienta vinculada a la técnica de análisis de desempeño. Los docentes sabemos que construir una rúbrica demanda esfuerzo, por lo tanto, hay que priorizar su uso ahí donde aporte valor.

En segundo lugar, el empleo de la rúbrica para un tipo de evaluación sumativa en donde se valora el nivel de progresión del desempeño esperado con categorías genéricas. Por ejemplo: en el nivel no iniciado se coloca «Nunca presenta el desempeño», en el nivel en proceso «A veces» y, en el nivel logrado «Siempre».

Desde un enfoque transversal de «excelencia» promovido en el CNEB y considerando la importancia del desarrollo de una **«mentalidad de crecimiento»**, considero fundamental que los estudiantes desarrollen sus aprendizajes «completos» y no se conformen con estar «en camino». Para evitar la autocomplacencia de los estudiantes, es importante que la rúbrica se use a lo largo de un proceso de aprendizaje, a modo de brújula que los oriente hacia una meta con atributos de calidad compartidos.

Sin embargo, si bien la meta es común para los estudiantes, no necesariamente todos deben de llegar al mismo tiempo, ni tampoco tener que presentar un mismo producto o desempeño. Ahí tenemos una ventana de oportunidades para proponer **aprendizajes personalizados.**

**Quedo atenta a sus comentarios
en la comunidad de Educared.**



REFERENCIAS

Gatica-Lara, F. y Urribaren, T. (2012). «Cómo elaborar una rúbrica». Revista de Investigación en Educación médica. Vol. 2 N.º 5, pp. 61-65. Recuperado de: <https://n9.cl/ylytf>

McTighe, J. y Wiggins, G. (2004). Understanding by Design. ASCD.

Explora las siguientes aplicaciones digitales para crear rúbricas: erubrica.com rubistar.4teachers.org/index.php

PONTE A PRUEBA





***Comprometidos
con la educación.***



Fundación
Telefónica
Movistar



Fundación "la Caixa"